

Otra mirada a la poesía de Ramón López Velarde

MARIO CALDERÓN | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Resumen

El presente artículo analiza, con base en la estilística, algunos aspectos sobresalientes de la obra poética de este poeta que representa una base de la poesía mexicana contemporánea. Observa la construcción del olor por influencia de Charles Baudelaire y algunos modos de crear el lenguaje poético a través de términos del cristianismo, de aforismos, rima lúdica y haciendo concreto lo subjetivo. Se advierten también cuatro tópicos en su temática: la religión, la patria, su lugar de nacimiento y el amor. El ensayo incluye una estrategia seguida por el poeta para favorecer la recepción de su obra en el medio artístico mexicano del primer cuarto del siglo xx.

Abstract

This study analyzes, based on stylistics, some outstanding features of the poetry work of Ramon Lopez Velarde, who represents the basis of Mexican contemporary poetry. It also explores the construction of smell influenced by Charles Baudelaire, and some ways to create poetic language: through terms borrowed from Christianity, aphorisms, ludic rimes and making the subjective, concrete. Four themes in Lopez Velarde's poetry are addressed: religion, his nation, his place of birth and love. This study also observes the poet's strategy to favor the reception of his work in the Mexican artistic scene of the first quarter of the 20th century

Palabras clave: poesía, estilo, temática, lenguaje poético, recepción.

Keywords: Poetry, Style, Thematic, Poetic Language, Reception.

Para citar este artículo: Calderón, Mario, "Otra mirada a la poesía de Ramón López Velarde", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 56, semestre I, enero-junio de 2021, UAM Azcapotzalco, pp. 123-135.

*

Es difícil hablar de la poesía de un poeta de quien se ha hablado tanto en México, pues se corre el riesgo de repetir lo que otras personas han escrito. Yo, en este trabajo, empleo algunos recursos de la estilística, pues desearía decir algo original atendiendo a mi experiencia creadora, así como a mi capacidad de lector, por tanto, este artículo pretende ser otra mirada a la poesía de Ramón López Velarde.

**

Si leemos *Las flores del mal* de Charles Baudelaire, apelando a la sensibilidad, se ha dicho que se percibe en su poesía un ambiente con olor a azufre o huevos podridos. Ocurre algo similar con la poesía de López Velarde. Él aprendió tal vez los modos de crear una atmósfera donde todo huele a iglesia católica empleando constantemente palabras como cera, sacristía, monaguillo, estola, óleos, eucaristía, bautizo, pascua, agua bendita, tiara, cirios, etcétera. Quizá por eso escribió:

En abono de mi sinceridad
 Séame permitido un alegato:
 Entonces era yo seminarista
 Sin Baudelaire, sin rima y sin olfato.¹

Sobre este tema escribió Xavier Villaurrutia en su artículo "Ramón López Velarde", recogido por Marco Antonio Campos:

¹ Ramón López Velarde, *Obras*, México: FCE, 2017, p. 155.

Ya he dicho que, según confesión expresa, gracias a Baudelaire descubrió López Velarde no sólo la rima, sino también y sobre todo, el olfato, el más característico, el más refinado, el más precioso y sensual de los sentidos que poeta alguno como Baudelaire haya puesto en juego jamás.²

Por otra parte, considero que existe relación entre el nombre de los escritores y su obra. Si bien el nombre es asignado a las personas de manera arbitraria, cuando pasa el tiempo ya han sido inconscientemente programadas por su nombre. Algunos casos claros son Ignacio Manuel Altamirano cuyo nombre proviene del latín *ignis* "fuego" de alta mira y pensaba que, si la literatura no es útil para la perfección moral del hombre, no tiene sentido. Mariano Azuela significa "hombre marcial que asola" y escribió *Los de abajo*, novela sobre la revolución mexicana.

En el caso de Ramón López Velarde, el olor a iglesia y a cristianismo caracteriza toda su poesía y justifica que haya relación de su nombre con su obra poética ya que Ramón es forma catalana de Raimundo y significa "Germánico, Raginmund, de Ragin, consejo (de los dioses) y mund, "mano", metafóricamente "protección", "La protección del consejo divino"³ López procede del latín *lupus*, lobo, que es metáfora de agen-

² Marco Antonio Campos (compilador), *Ramón López Velarde visto por los contemporáneos*, Zacatecas: Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, Gobierno de Zacatecas, 2008, p. 81.

³ Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003, p. 201.

te.⁴ El significado completo es “La protección del consejo divino, agente o lobo, vela que arde.” Y lo destacado de su poesía es precisamente construir lenguaje poético a través del lenguaje propio del cristianismo, no solo de la biblia que es una de las claves culturales para entender el mundo occidental. Tal es el ejemplo del poema:

Idolatría

De los bustos eróticos y místicos
Y los netos perfiles cabalísticos.

Idolatría

de la bizarra y música cintura
guirnalda que en abril se transfigura,
que sirve de medida
a los más filarmónicos afanes,

y que asedian los raucos gavilanes
de nuestra juventud embravecida.

Idolatría

del peso femenino, cesta ufana
que levantamos entre los rosales
por encima de la primera cana.
en la columna de nuestros felices
brazos sacramentales.⁵

O el siguiente fragmento:

A tu virtud mi devoción es tanta
que te miro en altar, como la santa
Patrona que veneran tus zagales,

⁴ Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: FCE, 2001, p. 138.

⁵ Ramón López Velarde, *Obras*, México: FCE, 2004, p. 215.

y así es como mis versos se han tornado
endecasílabos pontificales.⁶

En cuanto a su temática, parece que desarrolla fundamentalmente cuatro ideas o significados de los poemas o signos estéticos: la religión católica, el amor, la patria y la región donde nació, Jerez, Zacatecas. Sobre los tres primeros aparecen numerosos ejemplos en este trabajo. Veamos un fragmento de poema en relación con su provincialismo donde se ensalza a las mujeres de su terruño:

Os retrato la señora que dijo:

“Cuando busque mi hijo

a su media naranja,

lo mandaré vendado hasta Jerez”.

Porque jugando a la gallina ciega

Con vosotras el jugador

Atrapa una alma linda y una púdica tez.⁷

En lo que se refiere a la forma, me parece que hay dos puntos que se destacan. El primero es que se huye absolutamente del lugar común. Todos sus giros lingüísticos son inesperados, sorprenden; inclusive parece que el poeta fuera un niño ocurrente que habla y lo hace con cercanía al surrealismo de automatismo. El otro punto es el empleo de la rima que a veces recuerda el verso monorrímo del mester de clarecía de la Edad Media que pudiera rechazarse por anacrónico, pero se aprecia como un recurso lúdico juguetón que da simpatía a los poemas y que todavía hoy tiene vigencia rebasando el canon actual por el juego.

⁶ *Ibid.*, p. 257.

⁷ *Ibid.*, p. 224.

Otro registro poético de López Velarde es el practicado en los poemas que generalmente han sido seleccionados por las antologías, los considerados sus mejores poemas donde se crea discurso poético a través de la tensión emotiva. Algunos ejemplos son “Y pensar que pudimos”, “Hermana” y “Mi corazón se amerita”. Recordemos únicamente el primero:

Y pensar que pudimos...

Y pensar que extraviarnos
la senda milagrosa
en que se hubiera abierto
nuestra ilusión como perene rosa...

y pensar que pudimos
enlazar nuestras manos
y apurar en un beso
la comunión de fértiles veranos...

Y pensar que pudimos
en una onda secreta
de embriaguez, deslizarnos,
valsando un vals sin fin por el planeta...

Y pensar que pudimos,
al rendir la jornada,
desde la sosegada
sombra de tu portal y en una suave
conjunción de existencias,
ver las cintilaciones del zodiaco
sobre la sombra de nuestras conciencias...⁸

López Velarde dice creer en Jesucristo porque es un poeta, y por la temática y su

poesía optimista al mirar el mundo cree en Dios, en el amor y la tierra de su origen. Parece tratarse de un buen hombre cristiano que practica la imitación de Cristo.

Admiro el universo como un azul candado
Gusto del cristianismo porque el Rabi es poeta⁹

Lo admira tanto que quizá alcanzó cierta elevación y fusión con él y eso justifica su muerte a los treinta y tres años.

En cuanto a la recepción de su poesía y su condición de poeta, Ramón López Velarde supo incrustarse en el medio artístico introduciendo en su poesía a personalidades muy importantes del arte y las letras, y esa estrategia y habilidad lo llevaron a convertirse en uno de los poetas mexicanos más importantes de su época y de todos los tiempos. Prueba de esto son las dedicatorias de sus poemas a Carlos González Peña, Artemio del Valle Arispe, Enrique González Martínez, José Juan Tablada, Enrique Fernández Ledesma, José Vasconcelos, Manuel José Othón. Así como las menciones dentro de sus textos a Leopoldo Lugones, José Enrique Rodó, Núñez y Domínguez, por mencionar algunos.

Se habla en alguno de sus poemas que Fuensanta había llorado antes de su nacimiento y que, por esa razón, como piensa el pueblo, tenía ciertos dones adivinatorios. No se dice que ella haya realizado alguna predicción concreta sobre el futuro del poeta, pero seguramente lo advirtió y esa advertencia colaboró para que él mantuviera

⁸ *Ibid.*, p. 174.

⁹ *Ibid.*, p. 253.

siempre su fe en la poesía y en su trascendencia; por tanto, Fuensanta fue algo más que su amada y su musa, fue su animadora a través de la adivinación de su futuro. Esto se observa en el texto “Tu voz profética”.

Juran por Cristo, venerables dueñas,
que quien llora en el vientre de su madre
conoce del futuro; tú gemiste
antes de que nacieras, y por eso
tus artes de gitana me iluminan
en los discursos de tu voz profética.

Me haces la caridad de tu palabra,
y por oírte hablar quedan las cosas
enmudecidas religiosamente,
y yo me maravillo del concepto
que en tu boca, Fuensanta, se hace música,
y me quedo pendiente de tus labios
como quien se divierte con cristales.
Me embelesa el decoro de tu plática,
Y ante tu vista escrutadora extiende
la palma de las manos, y predices
mi destino en lenguaje milagroso.

Y sigues conversando, eres la clave
del dolor y del gozo, abarca todas
las horas venideras, la mirada
de tus ojos sintéticos, bien mío.
Y con tus ojos ecuánime subyugas
¡Oh tú, la bien pensada que conversas
cual si hubieses venido del misterio!

¡Si me quitan el regalo
de tus proféticos labios,
me muero de desencanto!
Dios quiera
que se conserve el prodigio
de tu palabra hechicera,

para decirme en voz baja
cosas
de amor y buenaventura
en estas noches lluviosas.¹⁰

Ramón López Velarde es uno de nuestros grandes poetas porque en sus textos, huyendo de los giros lingüísticos comunes, empleó el español de la provincia mexicana y mostró las posibilidades que pueden crearse con este idioma. Renueva, por tanto, nuestra lengua mexicana y cumple así con una de las funciones de la poesía; pero ¿por qué sus textos alcanzan la categoría de poemas? Lo son porque gustan y logran atrapar lo subjetivo, hace concreta la *poiesis* o la creación que no ha terminado, que continúa porque todo evoluciona.

La poesía es algo más que ritmo y música con palabras, es atrapar la subjetividad, es decir, objetivar lo subjetivo. De acuerdo con esa concepción, ejemplifiquemos con “Fragmento” cómo López Velarde atrapa la poesía:

¡como azotas
el cristal de mi ventana!
Si parece que tus gotas
son el llanto
de una pena sobrehumana!¹¹

Parece objetivarse la abstracta pena humana, se hace concreta mediante la comparación de las gotas de lluvia con el llanto del hombre. Mientras que en:

¹⁰ *Ibid.*, p. 126.

¹¹ *Ibid.*, p. 112.

¡Te fuiste con mi raptó y con mi arrobó,
agitando las ánimas eternas
en los modismos de tus pïernas!¹²

Se hace objetivo el deseo mediante el sustantivo *modismos*, propio para nombrar la lengua aplicado en este caso a otro lenguaje, el del erotismo. También encontramos que en

Soné que la ciudad estaba dentro
del más bien muerto de los mares muertos.
Era una madrugada de invierno
Y lloviznaban gotas de silencio¹³

Se objetiva lo subjetivo, alcanzando la poesía al convertir en concreto el sustantivo abstracto *silencio* al hablar de fragmentos o gotas que únicamente se pueden aplicar a sustantivos concretos.

Y en un registro muy actual construye poemas a través de la intención de crear aforismos, como se observa en los poemas “Si soltera agonizas” y “El perro de San Roque”:

Si soltera agonizas,
Irán a visitarte mis cenizas¹⁴

A medida que vivo ignoro más las cosas;
no sé ni por qué encantan las hembras y las
[rosas¹⁵

¹² *Ibid.*, p. 249.

¹³ *Ibid.*, p. 258.

¹⁴ *Ibid.*, p. 252.

¹⁵ *Ibid.*, p. 252.

El poema o macro palabra “Suave Patria” de Ramón López Velarde

Mención aparte merece el poema “Suave Patria” de Ramón López Velarde, uno de los poemas más extensos y populares de México. Fue el último poema que vio impreso el autor, antes de su muerte en 1921. El poema presenta a México justo a los cien años de haber nacido, probablemente fue escrito para conmemorar el centenario del acontecimiento. Se ha dicho que pertenece al modernismo, pero ¿qué características posee de esa corriente? No tiene orientalismo ni cosmopolitismo. En cambio, contiene patriotismo y abundantes costumbres mexicanas como las referidas al vestido de percal y abalorio, así como el uso del rebozo, peinar trenzas, mención a la raza de bailadores de jarabe, al santo olor de la panadería, al paraíso de compotas, a la pólvora de los juegos de artificio, a la niña que asoma por la reja con la blusa corrida hasta la oreja y la falda bajada hasta el huesito, la costumbre de raptar a las mujeres en la cuaresma opaca sobre un garañón y con matraca y entre tiros de la policía.

El poema pertenece al costumbrismo poético iniciado por Guillermo Prieto en su *Musa callejera* porque además su mensaje es conservador: “patria te doy de tu dicha la clave, sé siempre igual, fiel a tu espejo diario”. Esto significa guiarse por lo que debe ser de acuerdo con las costumbres como sucede en toda la literatura costumbrista mexicana. “Suave Patria” no pertenece al modernismo como se ha creído hasta hoy,

sino al costumbrismo poético y por esa razón ha alcanzado la popularidad que goza.

Como expuse en otro texto, un poema es una macropalabra, un macro signo lingüístico de un segundo nivel de la lengua, el poético. El significado es la idea eje, el contenido y su significante es la estructura. Puede pertenecer también a campos semánticos por similitud de significado, es decir, por sus rasgos comunes está en posibilidad de crear sinonimia y por los rasgos de oposición posibilita la antonimia.

En este caso que nos ocupa, el poema o macropalabra "Suave Patria" posee como significado o idea eje la patria mexicana y como significante un texto estructurado en versos endecasílabos que le dan el ritmo requerido de acuerdo con la temática tratada. Existen pocos poemas o macropalabras con sinonimia en la idea de la patria. Recuerdo referencias en algunos poemas de Guillermo Prieto y "México creo en ti" del vate López Méndez. Quizá la carencia de textos con esta temática en México ha sido un motivo para que "Suave Patria" se convirtiera tal vez en el poema más popular de México. La otra razón, a mi manera de entender, fue el hecho de que pertenezca al costumbrismo poético.

"Suave Patria" desde el significado, posee un título que contiene la palabra suave, pero no como adjetivo literal relacionado con la denotación de suavidad, sino con un significado nuevo, el popular, como sinónimo de amable, acogedora y buena.

El poema comienza describiendo la riqueza y la hermosura de su naturaleza pues en el texto hay referencias a la selva, a la codorniz, los pájaros carpinteros, palomas

colipavo, ranas, chuparrosas y un cielo con garzas en desliz, esto es, una línea o un rayo blanco y otro verde por el "relámpago verde de los loros" que atraviesan el cielo mexicano. Se hace referencia a los recursos económicos que constituyen a México y por los que sobrevive: la agricultura ya que su superficie es el maíz, la minería pues "tus minas son el palacio del rey de oros" y continúa hablando del recurso o medio de producción de la ganadería "el niño Dios te escrituró un establo" y la riqueza del subsuelo, los pozos petroleros a los que se refiere en el verso "los veneros de petróleo el diablo".

Se habla de su vestido al mencionar el rebozo y el vestido de percal y de abalorio de la mujer mestiza mejicana. Luego se comenta con orgullo su extensión, a pesar de su mutilado territorio:

Suave patria: tu casa todavía
es tan grande, que el tren va por la vía
como aguinaldo de juguetería.¹⁶

Se describen después las costumbres típicas de la patria mexicana como si esta fuera una mujer y en esa comparación patria-mujer radica precisamente la literariedad porque se le atribuyen a la nación las características de una mujer mexicana que se peina con trenzas y es bailadora de jarabe. Se comenta después su pobreza: "Tu sonora miseria es alcancía",¹⁷ y en otro verso "vives al día, / de milagros como la lotería"¹⁸. Se

¹⁶ *Ibid.*, p. 260.

¹⁷ Ramón López Velarde, *La Suave Patria y otros poemas*, México: Ink, 2015, p. 9.

¹⁸ *Ibid.*, p. 12.

exalta después el característico sabor de México, el gusto, es decir, la lengua: “Que en tu lengua de amor prueben de ti/ La picadura del ajonjolí”¹⁹, pero se menciona también el dulce de las compotas y “el pan bendito”.

Prosigue haciendo alusión al oído cuando se refiere al “Trueno del temporal que de deleites frenéticos nos llena” y, sobre el tacto se añade que el trueno “nos baña de locura”²⁰ En el acto intermedio el poeta, con la invocación propia del género lírico, alude a los personajes raíces de la patria, Cuauhtémoc y la Malinche y sobre el tema de lo azteca, López Velarde percibe también que se trata de una cultura del otro extremo; es decir, de cactus y réptiles, no de rosas y manzanas que parecen pertenecer al polo positivo:

Joven abuelo: escúchame loarte,
Único héroe a la altura del arte.
Anacrónicamente, absurdamente
A tu nopal inclínese el rosal.²¹

En el segundo acto, se expresa que la patria vale por las virtudes de su mujerío y menciona costumbres sobre el vestido

Con la blusa corrida hasta la oreja
Y la falda bajada hasta el huesito.²²

¹⁹ *Ibid.*, p. 10.

²⁰ *Ibid.*, p. 10.

²¹ *Ibid.*, p. 11.

²² *Ibid.*, p. 12.

Y como texto propio del costumbrismo se acude a la moral

Inaccesible al deshonor, floreces.²³

También hay referencia a la pobreza de la patria que vive al día, como la lotería, a pesar de tener piso de metal por la abundancia de sus minas. Asimismo, aparece el orgullo del palacio nacional y del orgullo que representaba su único santo hasta su tiempo:

Te dará frente al hambre y al obús
un higo san Felipe de Jesús.²⁴

Describe otras costumbres mexicanas de la época, como raptar a la amada sobre un buen caballo o la costumbre de los niños rancheros de jugar a sepultar un pollito y también habla del rebozo como prenda típica del vestido de una mujer mexicana.

Se da cuenta también de la transformación que ocurre en México al destruirse las costumbres:

Quieren morir tu alma y tu estilo,
cual muriéndose van las cantadoras
que en las ferias, con el bravío pecho
empitonando la camisa han hecho
la lujuria y el ritmo de las horas.²⁵

Definitivamente se observa obsesión por la religión católica, pues se hace referencia al rosario, el Niño Dios, a Dios sobre las tierras labrantías, a la católica fuente y a las

²³ *Ibid.*, p. 12.

²⁴ *Ibid.*, p. 12.

²⁵ *Ibid.*, p. 13.

palmas benditas en Domingo de Ramos. Y hacia el final, deja el mensaje propiamente costumbrista recomendando conservar las costumbres, guiarse en su modo de ser precisamente por lo que debe ser de acuerdo con éstas.

Si se analiza el contenido del texto, se encuentra que este poema tiene como sujeto lírico a un observador que dice amar a su patria:

Suave patria te amo no cual mito
sino por tu verdad de pan bendito.²⁶

El receptor es la patria suave y el mensaje parece ser “sé como tú eres con tus costumbres y tu manera de ser”.

Lo literario del texto se haya en el hecho de dirigirse a la patria como si se tratara de una mujer, empleando la prosopopeya para darle animismo. La literariedad se encuentra también en la vitalidad de las costumbres. En cuanto a la estructura, el efecto poético se localiza en el tono heroico y el ritmo derivado del empleo del endecasílabo y algunas imágenes afortunadas como:

y tu cielo, las garzas en deslíz
y el relámpago verde de los loros.²⁷

Se ha pensado que el poema pertenece al modernismo poético de Hispanoamérica, sin embargo, no posee características de esta corriente, como el orientalismo o el cosmopolitismo. Aunque contiene sensaciones de todo tipo; pero estas no proceden del

²⁶ *Ibid.*, p. 12.

²⁷ *Ibid.*, p. 9.

simbolismo, sino del afán del costumbrismo por caracterizar a México con sus sabores, sus olores, sus colores, sus sonidos y sus sensaciones táctiles; esto es, un país pleno de sensualidad, según el significado de su nombre “México” que en el texto nunca se nombra, pero que se haya connotado. México, “en el ombligo de la luna”, esto es el centro de la sensualidad, el significado para el inconsciente.

Pueden mencionarse sobre este punto otros significados de países y su coincidencia con su carácter como: Alemania que se deriva de *all*: todo y *man*: hombre, el país del todo hombre o muy hombre. En ese territorio surgió la teoría del superhombre. Francia es el territorio de los francos, de los hombres libres y de esa nación proceden las libertades y los derechos humanos; Italia significa “becerro” y en ese país es esencial la industria de lácteos, así como la del calzado y las pieles.

En el modernismo generalmente se escribe sobre un mundo de fantasía, en cambio, en el costumbrismo se describe la realidad objetiva. En la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XIX, se habla de la existencia paralela de tres tipos de Realismo: Realismo localista, Naturalismo y Costumbrismo. Estas tendencias se observaron en la narrativa; sin embargo, en la poesía apareció el costumbrismo poético, iniciado por Guillermo Prieto, poeta integrante de la Academia de Letrán fundada en 1836.

El Costumbrismo en la poesía constituye una verdadera tendencia poética por sus características particulares: cercanía a la narrativa, a lo conversacional, el tono y la

estructura utilizada, principalmente de romance, pintoresquismo, preocupación por reafirmar el concepto de nacionalidad, conciencia moral, personajes arquetípicos, lenguaje coloquial construido con base en refranes, frases hechas y modismos y, sobre todo, porque se sustenta ideológicamente, no importa el raciocinio ni los sentimientos; sino lo que debe ser según las costumbres. Los personajes de los romances de *Musa callejera*, el poemario costumbrista fundacional, muestran en su modo de ser lo que en el existencialismo del siglo xx se conoció como *existencia banal* debido a que el individuo, al seguir las costumbres del pueblo, vive la vida de los otros, no la suya de acuerdo con su propio albedrío.

Desde la época novohispana en México ha existido un manantial popular que ha reflejado los temas propios de la colectividad con las palabras y estructuras lingüísticas propias de la gente; tal vez en esa poesía se encuentra la esencia del pueblo. Hacia mediados del siglo xix, Guillermo Prieto (1818-1897), de manera paralela al costumbrismo de la narrativa, recoge las costumbres y el lenguaje del pueblo. Cultivó el cuadro de costumbres, el cuento costumbrista y definitivamente fundó el costumbrismo poético, corriente poética en la que también se inscribieron Ignacio Ramírez, Luis G. Inclán y Rafael Delgado, y fue continuada por Carlos Rivas Larrauri, Leobino Zavala –seudónimo de Margarito Ledezma–, Miguel N. Lira, Guillermo Aguirre y Fierro, Antonio Guzmán Aguilera y Gregorio de Gante entre otros.

El costumbrismo en la narrativa había aparecido en México desde 1832 con la publicación de *Don Catrín de la fachenda*

de José Joaquín Fernández de Lizardi. El pensador mexicano, al escribir, habla de su admiración por *La escuela de costumbres o reflexiones morales e históricas* del escritor francés Jean Baptiste Blanchard.²⁸ Esta obra apareció en español en 1797 y únicamente es una serie de consejos morales generalmente derivados del Nuevo testamento de *La Biblia*.

En México no apareció primero el cuadro de costumbres, como sucedió en España, sino que se cultivaron cuadro, poesía, cuento y novela costumbrista de manera paralela. Los textos de Guillermo Prieto surgieron, según lo expresa él mismo, por su admiración al escritor costumbrista español Ramón de Mesonero Romanos y al francés Víctor Joseph Etienne, quien usaba como pseudónimo Jouy (1764-1836) y cuyas obras son *Guillaume Lefrank Parleur, Paris Chit-chat* (charla parisina) publicado en 1816 y que tenía como subtítulo “sociedad, maneras, literatura y entretenimiento”; otro de sus libros es la ópera en tres actos *Hernán Cortés* aparecida en 1809. En poesía, Guillermo Prieto funda el costumbrismo poético con su poemario *Musa callejera* que alcanzó tres tomos publicados en 1883 con poemas recogidos de diarios y revistas.

En el nivel de la expresión, se construye el discurso poético a través del lenguaje coloquial mediante el empleo de términos lingüísticos correspondientes a la oralidad del pueblo y el uso de giros del lenguaje, estructuras de construcciones propias de la gente. Por esa misma razón, aparecen frecuen-

²⁸ José Joaquín Fernández de Lizardi, *Don catrín de la fachenda*, México: Porrúa, 1989, p. 33.

temente en los textos arcaísmos, palabras que permanecen en la conversación del pueblo y que hacía mucho tiempo que habían desaparecido del lenguaje escrito.

Se construye también el verso a través del refrán, utilizado como figura de construcción para provocar el mensaje con doble sentido. Este lenguaje popular presenta tendencia a la aglutinación, esto es, tendencia a expresarse a través de ideas completas contenidas en los refranes y frases hechas. Incluso, en algunas ocasiones, las metáforas son de tipo popular creadas por el pueblo y recogidas por el poeta.

A la poesía costumbrista no le importa crear neologismos ni renovar el idioma como es la preocupación de la mayoría de las corrientes poéticas, sino que se preocupa por rescatar y mantener vigente la lengua castiza, la de los siglos de oro, la que mostró su mayor esplendor frente al mundo.

Igual que las obras de la narrativa de costumbres, la poesía costumbrista contiene nacionalismo reflejado en descripciones de costumbres, comida y vestido típico, así como el orgullo de ser mexicano, por ejemplo:

¡Patria! Encanto de Hidalgo y Morelos,
cuando mayo en los cielos irradia,
esa patria es muy vuestra y se nombra
la patria poblana.²⁹

Y se describen las costumbres típicas, las sobresalientes. Mientras que sobre el vestido tenemos

Mi rebozo es de bolita,
y de seda son mis naguas,
gargantilla de corales
y de la India mi mascada,
tengo además mis botines
con tacones de una cuarta.³⁰

O bien:
Valiente tú, sombrero ancho,
sé signo de independencia,
tu arriscada lorenzana
diga a los franceses: guerra,
porque eres muy mexicano,
porque eres flor de mi tierra.
Tú no sirves al gabacho,
que eres burla en su cabeza;
ven a adornar nuestras filas
jarano, como presea,
que no te desdeñó Hidalgo
en su divina pelea,
y te llevaba Guerrero
con orgullo en nuestras selvas.
Ven aquí, que ya humillaste
a los Riaños y Callejas,
y sobre tus anchas alas
dejó caer su luz excelsa
el sol del Cinco de Mayo
para Napoleón afrenta.³¹

En cuanto a la comida encontramos ejemplos en los versos de "Noche Buena"

Ya las menudas lentejas
piden su plátano y piña,

²⁹ Guillermo Prieto, *Musa callejera*, México: Porrúa, 1985, p. 202.

³⁰ *Ibid.*, p. 262.

³¹ *Ibid.*, pp. 208-209.

ya con listones se aliña
el platón de las torrejias.³²

O en "Una visita"

Te damos con buenas trufas
una sopa de la reina,
unos lomos adobados
con alcaparra y pimienta,
unos chiles en nogada...³³

En "Un bodorrio"

Por allí baten tamales
allá se hace el mole verde;
los pulques se confeccionan
por la gente que lo entiende,
y habrá de huevo y de tuna,
de apio, fresas y con nieve³⁴

Y en "Mole poblano"

y donde el mole poblano
con garbo soberbio impera,
derramaba sus olores
sensuales, a cuadro y media³⁵

Véase la descripción del cuerpo femenino ideal en las siguientes estrofas de "¿Y qué?":

Acércate compañero,
y dime, ¿miras qué chispa?
¿qué cinturita de avispa?
¿qué resorte de sofá?

³² *Ibid.*, p. 196.

³³ *Ibid.*, p. 193.

³⁴ *Ibid.*, p. 163.

³⁵ *Ibid.*, p. 259.

Y di, ¿ves esa pestaña
que cuando la abaniquea,
como que relampaguea,
como que hace tempestad?
Y dime, ¿ves ese seno
que en blando compás se agita?
pues allí la dinamita
está como en un cajón.³⁶

El poema costumbrista más citado del siglo XIX, el que aparece en la mayoría de las antologías de poesía mexicana, es el "Romance de la migajita", sin embargo, el poema costumbrista más reconocido del siglo XX es "Suave Patria" porque describe costumbres típicas de la suave patria. El adjetivo popular suave, como ya se expresó, en realidad constituye un modismo en México para decir "amable", "bueno", "acogedor". Definitivamente se trata también de un poema conservador por aconsejar que la patria se conserve siendo fiel a su espejo diario actuando conforme a lo que debe ser de acuerdo con las costumbres. "Suave patria" es también el poema extenso más popular en México.

Bibliografía

Campos, Marco Antonio (compilador). *Ramón López Velarde visto por los contemporáneos*. Zacatecas: Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, Gobierno de Zacatecas, 2008.

Fernández de Lizardi, José Joaquín. *Don catrín de la fachenda*. México: Porrúa, 1989.

³⁶ *Ibid.*, p. 182

López Velarde, Ramón. *Obras*. México: FCE, 2004.

———. *Obras*. México: FCE, 2017.

———. *La Suave patria y otros poemas*. México: Ink, 2015.

Prieto, Guillermo. *Musa callejera*. México: Porrúa, 1985.

Tibón, Gutierre. *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*. México: FCE, 2003.

Tibón, Gutierre. *Diccionario etimológico comparado de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*. México: FCE, 2001.

HOMENAJE A ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO ARTHUR

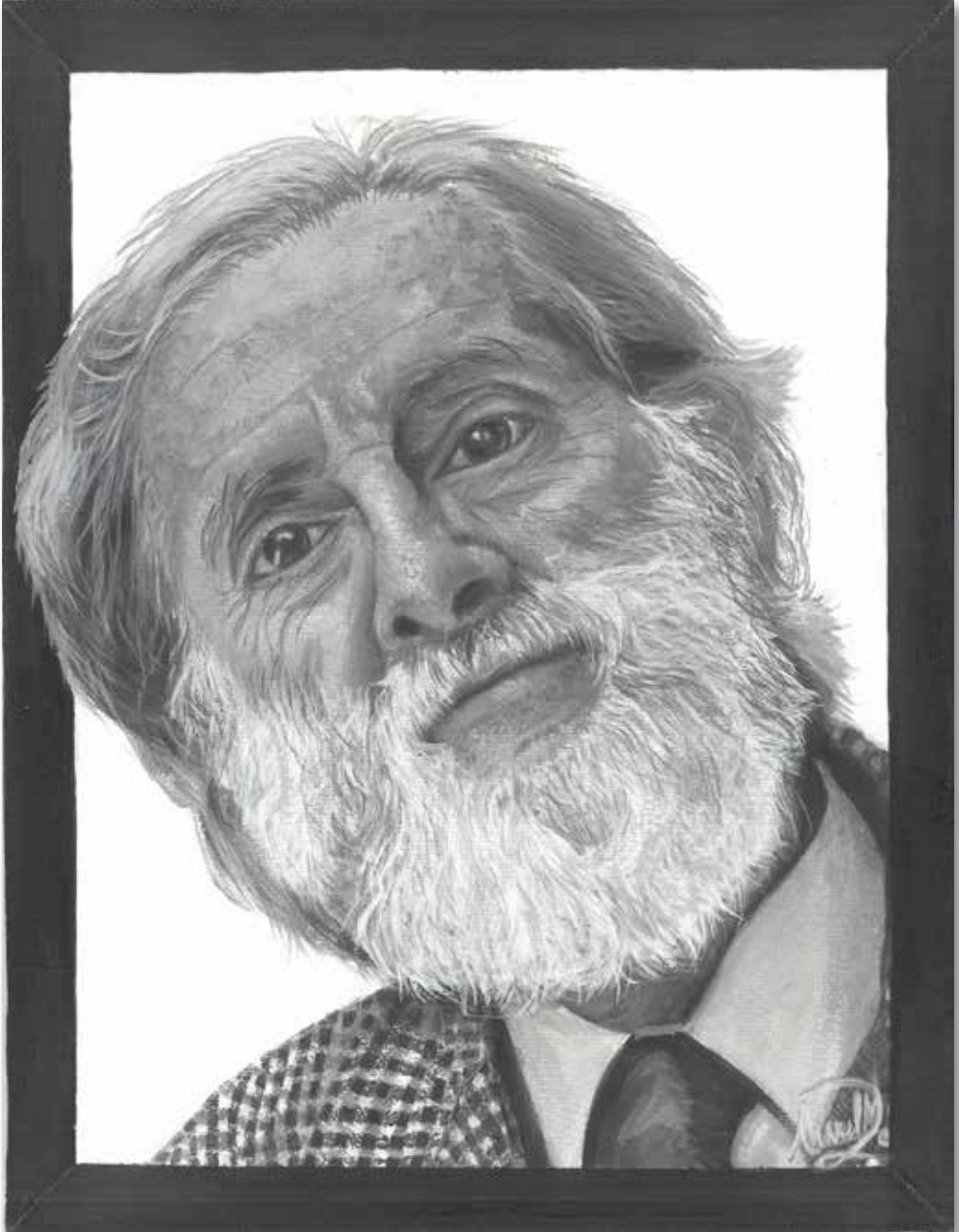


Imagen: Ariadna Lozano Montes de Oca